

Al Reverendísimo Blase Cupich
Arzobispo de Chicago

Entristecido por la muerte del Cardenal Francis E. George, Arzobispo Emérito de Chicago, ofrezco mis sentidas condolencias a usted y al clero, a los fieles religiosos y laicos de la Arquidiócesis. Con gratitud por el testimonio de la vida consagrada del Cardenal George como Oblato de María Inmaculada, por su servicio al apostolado magisterial de la Iglesia y por sus años de ministerio episcopal en las Iglesias de Yakima, Portland y Chicago, me uno a usted para encomendar el alma de este sabio y gentil pastor al amor misericordioso de Dios, nuestro Padre celestial. Para todos los que lloran el fallecido cardenal en la esperanza segura de la Resurrección, les imparto de corazón mi bendición apostólica como prenda de consuelo y paz en el Señor.

FRANCIS PP